

- COR. Pero lo que á mí me escama,
es de que á solas con esta
se quede el moro salvaje.
- SARD. Todos estarán alerta.
- COR. Más alerta está un marido,
y con todo se la pegan.
- CAR. No tengas celos.
- SAR. Que viene
el feroz de Bou-Amema.
- CAR. Pues vámonos al instante
para que aquí no nos vea.

ESCENA VIII.

Bou-AMEMA y CUNCUNITO.

- AMEMA. Bien, Cuncuníto, tú eres
el diplomático listo
que arreglas negocios árdulos
con talento sapientísimo;
por tí esa buena moza
se nos entrega á partido,
y te he de dar recompensas
que agradecerás muchísimo.
Te nombro jerif de todo
mi ejército colectivo,
y te doy mi gran turbante; (dándoselo.)
prenda que se dá á los hijos
de grandes conquistadores
ó á dignatarios altísimos.
- CUNC. Alá premie á Bou-Amema
por dar tantos beneficios.
- AMEMA. Pero, dónde está esa moza
que tráeme el seso sórbido?
- CUNC. Hace un rato que aquí estaba
esperándoos.
- AMEMA. Voy listo
á buscarla, pues sin ella
estoy cariacontecido.